EL PAÍS



El Gobierno de Sheinbaum tropieza con la firmeza del campo

Los campesinos exhiben músculo y abandonan la mesa de negociación con el Ejecutivo, que no logra poner fin a los bloqueos en los Estados





ELENA SAN JOSÉ

El Gobierno de Claudia Sheinbaum logró *in extremis* en octubre detener <u>los bloqueos con los que el campo presionaba al</u>

<u>Ejecutivo</u>, pero esa suerte no se ha repetido un mes después. Los campesinos están haciendo una demostración de fuerza sin precedentes y este martes se levantaron de la mesa de negociación con la Secretaría de Gobernación, que no ha logrado encauzar las demandas de un sector empoderado gracias a su coordinación interna y su cohesión con los transportistas. Los cortes en las carreteras seguirán hasta que haya alguna solución concreta para atajar o paliar las principales preocupaciones de los agricultores: la inseguridad en los trayectos y los bajos precios a los que deben vender sus productos. Establecer una mesa de diálogo no será suficiente para aplacar unas protestas que mantienen el pulso al Gobierno desde hace un mes de forma intermitente.

PERIÓDICO

EL PAÍS

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

26/11/25

LEGISLATIVO



Cualquier intento de contención por parte del gabinete de la mandataria ha quedado sepultado por la firmeza con la que el campo está encarando un diálogo que no termina de fructificar y que da muestra de la fuerza que ha adquirido el sector, en plena escalada a nivel nacional. Para Mariela Díaz Sandoval, experta en movimientos sociales de la Universidad de Guerrero, hay dos elementos que han hecho posible esta inédita coordinación: "las fisuras en el interior de Morena" y la "debilidad estatal constante para proveer seguridad y certidumbre económica".

De la primera da cuenta el vaivén de declaraciones dentro del partido que se contradicen entre sí. Este mismo lunes, la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, trataba de desacreditar unas protestas que relacionaba con la oposición solo para ser contradicha por el coordinador de los diputados morenistas, Ricardo Monreal, poco después. En ese maremagnum, también la presidenta contribuyó a la confusión interna, afirmando que Rodríguez no había dicho lo que las cámaras le grabaron diciendo: que varios líderes de las protestas contaban con carpetas de investigación abiertas en su contra desde hacía años por el mismo tipo de cortes carreteros, que constituyen un delito.